

Complicidad

Escrito por Jean Paul Escobar
Viernes 18 de Marzo de 2011 01:00

No es que sea yo un lector empedernido ni estudioso de la literatura pero no conozco autoridad en la lengua castellana que reniegue de ella respecto a su riqueza. Por lo que se dice en los últimos años, es un idioma que se va imponiendo y que su progresión en ese sentido será en los próximos años espectacular a tal punto que sea, si no el primero, uno de los dos más utilizados en menos de medio siglo. Está claro que mucho tiene que ver en ello el desarrollo de la historia a partir del descubrimiento de América en que España llegó a ser aquel imperio en el que nunca se ponía el sol.

A partir de entonces y hasta el día de hoy el idioma español, que es como se le denomina en el resto del mundo, asume las más variadas formas según el lugar donde se hable pero, y esto creo que es lo más importante, cualquiera dos personas que lo hablen aunque sean de los más lejanos lugares serían capaces de entenderse a la perfección. Esto le resultaba en extremo encantador a un amigo oriundo de algún lugar del interior de Alemania y que le resultó muy difícil desenvolverse a su llegada a la capital de ese país por la forma en que hablaban su idioma al extremo de llamarle dialecto berlinés.

Evidentemente no voy a osar pretender disertar sobre el castellano, mas bien trato de interpretar lo que experimento respecto a un determinado término, me refiero al de complicidad.

Y es que la forma de entender los significados de las palabras también tienen una especie de evolución desde lo más simple, cómplices son aquellos que aparecen en series y películas de juicios, libro policíacos, en fin actos, en general repudiables, esos que no han ejecutado directamente la mala acción pero la facilitan o al menos saben de ella sin actuar en el sentido de evitarlas. Un elemento, que en cada crimen, representa la hipocresía, la cobardía sin ni siquiera tener la mística que a veces se le otorga al ejecutor del crimen. Cuando la acción ejecutada resulta opuesta, es decir, una acción noble, de buen hacer, entonces el cómplice se convierte en el elemento discreto, bondadoso, desinteresado.

Pero es que la complicidad también es recíproca aunque en ocasiones no se sea consciente de ello. Y en esa reciprocidad se pueden enmarcar casi la totalidad de sentimientos, por ejemplo cuando cruzas una mirada con un desconocido ante un ridículo de un tercero y te das cuenta de que está pensando exactamente lo mismo que tu, o la mirada de dos amantes en un escenario en el que el resto debe ignorar esa condición, la de amantes. Siempre resulta grato que encontrar una mirada cómplice.

Complicidad

Escrito por Jean Paul Escobar
Viernes 18 de Marzo de 2011 01:00

Poco me costó entender que me equivocaba cuando pensaba que el vendedor de prensa iba a contar con la complicidad de editores y distribuidores para sacar adelante el género que ofertaba. Ya sé que es difícil traer al mundo de los negocios la complicidad una vez que le he dado un significado sublime pero al menos me ayuda a discriminar mis relaciones con quienes me anteceden y quienes me suceden en la hoy infame cadena de la venta de prensa. Complicidad solo con la clientela, bueno, eso debería ser pero resulta que ni siquiera tengo la libertad de ejercer el sentido de mi complicidad, no tengo que abundar mucho en eso porque está todo dicho pero para que se entienda cito el caso de las promociones que se anuncian Gratis(*), resulta que para mi supervivencia tengo que actuar en complicidad con el editor para que al final el cliente sea víctima del engaño. Es ciertamente una situación vergonzosa a la que estamos tan acostumbrados que el rubor ya no asoma. Sin embargo si de complicidad se trata hay otra que escasea y es la mas grave.

Por supuesto que me refiero a la complicidad entre nosotros mismos, sin esa no llegamos a nada y por eso estamos en medio de la nada. Es difícil que diga algo nuevo al respecto pero a mí personalmente me chocan bastante ciertas posiciones que encuentro con excesiva frecuencia en los foros. No sorprende a nadie si reniego de la estructura de asociación por caduca pero no es solo eso. Pienso que es equivocado el concepto a hacer institución de una asociación, leo mucho la expresión “la asociación de tu ciudad” dando por hecho el carácter inamovible de esa estructura, como un trámite obligado, incluso incuestionable y si resulta que esa “institución” no aparenta efectividad existe una tendencia a lanzar culpas a un ente llamado “el sector”, “los quiosqueros” por un misterioso padecimiento crónico de ese ente que hasta hoy nadie me ha podido explicar qué lo hace diferente de los hosteleros, los panaderos o cualquier otro sector del comercio. Sencillamente no existe una complicidad que debería ser natural, algo que está ahí, aletargado.

Por esto días se ha producido el lanzamiento de la ANVP, en el momento en que escribo esto aun están muy frescas las noticias de ese acontecimiento, realmente espectaculares desde el punto de vista mediático, me consta el entusiasmo de muchos colegas que trabajan en asociaciones pertenecientes a esa agrupación, me consta su dedicación y su fe en las expectativas que se crean.

Sin embargo no acabo de ser partícipe de ello. A raíz de saberse el nacimiento de la ANVP desde otra agrupación se lanzaron graves acusaciones contra ella y, hasta donde yo he conocido, la ANVP decidió no responder a ellas dando por hecho que no tenía que dar la más mínima explicación. Es posible que eso sea suficiente para aquellos que están dentro de sus asociaciones y saben quien es quien. Pero a uno que no está al tanto de esas cosas le genera desconfianza y creo que de esos somos muchos más. Poco creo que se avance si se cree que, los que aun no hemos decidido asociarnos, no merecemos argumentos que nos haga cambiar de opinión.

Complicidad

Escrito por Jean Paul Escobar
Viernes 18 de Marzo de 2011 01:00

Internet ha hecho mucho daño a la venta de prensa en soporte de papel. Lamentablemente se sigue con esa cantaleta y no acabamos de asumirlo. Dejemos eso a historiadores y biógrafos y aprovechemos que la red nos facilita el contacto, que es la vía por la que podemos lanzar esa mirada de complicidad.



Jean Paul (desde Valladolid)